

## La participación en la Independencia de los miembros liberales de la familia Fagoaga de Nueva España\*

Por Salvador MÉNDEZ REYES\*\*

### 1 Introducción

SOSTIENE EL HISTORIADOR David Brading que "si alguna familia podía pretender ser la primera familia minera de México, ésta era sin duda la de los Fagoaga".<sup>1</sup>

Ella tuvo su origen en Nueva España con la llegada del inmigrante vasco Francisco de Fagoaga Irigorri (1679-1736), quien era natural de Oyarzurm, en la provincia de Guipúzcoa. En la Ciudad de México, obtuvo la importante concesión real del apartado de metales.<sup>2</sup> Se convirtió en gran perito en la materia, ya que fue autor de dos libros al respecto.

El matrimonio amplió los negocios y las relaciones personales de Francisco de Fagoaga, ya que contrajo nupcias en la Ciudad de México, en 1716,<sup>3</sup> con la dama criolla Josefa de Arozqueta, hija del vasco Juan Bautista de Arozqueta, quien además de ser comerciante era poseedor de minas y haciendas alrededor de Zacatecas. Este matrimonio inició la tradición de vincularse a través de este sacramento con familias poderosas.

Hubo un hecho que afectó duramente a Fagoaga y a sus descendientes, me refiero a que en 1778 la Corona española, instigada por el influyente ministro de Indias, José de Gálvez, dio por terminado el contrato de concesión del apartado, el cual se convirtió en monopolio real.

\* Ponencia leída en el 23º Congreso Internacional de la Latin American Studies Association (LASA), celebrado en Washington, D.C., del 6 al 8 de septiembre del 2001.

\*\* Investigador de tiempo completo en el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCYDEL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), doctor en Estudios Latinoamericanos, maestro en Historia y licenciado en Historia por dicha universidad. Autor de libros como *El hispanoamericanismo de Lucas Alamán (1823-1853)* y *Eugenio de Aviraneta y México: acercamiento a un personaje histórico y literario*. E-mail: <menrey@servidor.unam.mx>.

<sup>1</sup> David A. Brading, *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*, México, FCE, 1985 (*Sección de obras de historia*), p. 238.

<sup>2</sup> Básicamente se trataba de separar el oro contenido en las barras de plata que se enviaban de las minas a la capital del virreinato.

<sup>3</sup> Juan Javier Pescador, *De bautizados a fieles difuntos: familia y mentalidades en una parroquia urbana. Santa Catarina de México (1568-1820)*, México, El Colegio de México, 1992, p. 52.

Este hecho podríamos llamarlo el pecado original de la relación entre la autoridad española y la familia Fagoaga.<sup>4</sup>

De los hijos de Francisco de Fagoaga mencionemos a Francisco Cayetano Manuel (1724-1799), quien se convertiría en 1772 en primer marqués del Apartado, y a Juan Bautista (c. 1727-1804). Ambos hermanos continuarían con éxito los negocios heredados del padre. José Joaquín Felipe (1720-1776), quien fue a residir a Nápoles, pudiera ser, aventuramos, un Fagoaga que menciona Jean-Jacques Rousseau en sus *Confesiones*.<sup>5</sup> Entre las hijas encontramos a Agustina María y Ana Javiera, ambas ingresaron como monjas al convento de Jesús María. Mientras que otra de las hijas, Juana María, se casaría con el vasco Manuel de Aldaco (1696-1770), quien tendría un papel muy importante en la conducción de los negocios de los Fagoaga y ocuparía cargos importantes, como el de prior del Consulado de México. Brading lo llama "jefe de la comunidad vasca en la capital del virreinato".<sup>6</sup> Fue cofundador del Colegio de las Vizcainas.

En la última década del siglo XVIII se dio el auge espectacular de la mina de Pabellón en Sombrerete, propiedad de los Fagoaga; una bonanza "de las más cuantiosas de que hay memoria en los anales de la minería".<sup>7</sup> Según Henry George Ward, primer encargado de negocios británico en el México independiente, ella "convirtió al marqués del Apartado y a sus hermanos en los particulares más ricos de México, o quizá del mundo, en su tiempo".<sup>8</sup> Vemos, pues, cómo al iniciar el siglo XIX la familia Fagoaga llegó consolidada como una de las más importantes de la minería novohispana. El célebre viajero Alejandro de Humboldt nos refiere que "la familia de Fagoaga, conocida por su beneficencia, luces y celo del bien público, presenta el ejemplo de la mayor riqueza que una mina haya dado en tiempo alguno a sus dueños. Una sola vena que posee [...] en el distrito de Sombrerete, ha dejado en 5 ó 6 meses, deducidos todos los gastos, un beneficio neto de cuatro millones de pesos".<sup>9</sup>

<sup>4</sup> Véase el relato de fray Servando Teresa de Mier, en su *Historia de la Revolución de Nueva España*, pról. de Andrés Henestrosa, México, Instituto Cultural Helénico- FCE, 1986 (*Clásicos de la historia de México*), vol. II, pp. 630-631, nota

<sup>5</sup> *Las confesiones* (1781-1788), est. prel. de Jorge Zalamea, trad. de Rafael Urbano, Nueva York, W. M. Jackson, 1974 (*Los clásicos*), p. 288

<sup>6</sup> Brading, *Atineros y comerciantes* [n. 1], p. 223

<sup>7</sup> Lucas Alamán, "Biografía de D. Francisco Fagoaga", en *Documentos diversos (Inéditos y muy raros)*, comp. de Rafael Aguayo Spencer, México, Jus, 1946 (*Grandes autores mexicanos*), vol. III, p. 339

<sup>8</sup> Henry George Ward, *México en 1827*, 1ª reimp., est. prel. de Maty F. de Sommer, México, FCE, 1995 (*Biblioteca Americana*), p. 618

<sup>9</sup> *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, edición de Juan A. Ortega y Medina, trad. de Vicente González Arnao, México, Porrúa, 1978 (Col. *Sepan cuantos*, 39), p. 83. Cursivas nuestras.

El primer marqués del Apartado casó, en 1772, con la joven María Magdalena de Villaurrutia, nacida en la isla de Santo Domingo, que provenía de una importante familia de togados y era hermana de Jacobo de Villaurrutia, quien sería miembro de la Audiencia de México. Tuvieron, el marqués y María Magdalena, entre otros hijos a María Josefa, quien casaría con el conde de Alcaraz, a Josefa María, quien casaría con su primo José María Fagoaga, a José Francisco (n. 1783), quien sería el segundo marqués, y a Francisco (n. 1788); a estos dos últimos los trataremos con cierta amplitud más adelante.

Ya desde fines de la época colonial los Fagoaga se habían formado una reputación de ser una familia culta y filantrópica. Respecto a una de sus bibliotecas nos dice la historiadora Doris Ladd:

La mejor [biblioteca] en el México colonial era la de la familia Fagoaga. En 1816, cuando murió la marquesa del Apartado, se sometió al Santo Oficio un inventario de varios centenares de libros. Por este inventario se colige que la familia leía en inglés, francés, latín, griego e italiano. Muchos títulos reflejan su interés en los conocimientos útiles, textos de física, química, matemáticas, mineralogía, anatomía y botánica. Leían la *Historia natural* de Buffon y *La riqueza de las naciones* de Adam Smith. Coleccionaban volúmenes encuadernados de los periódicos locales, al igual que *El Mercurio Peruano* de Lima. Había también muchas lecturas edificantes: libros de vidas de santos y descripciones de milagros. También leían obras literarias: *Paul et Virginie*, *Los viajes de Gulliver*, y las obras de Molière, La Fontaine, Cervantes, Lope de Vega y Quevedo.<sup>10</sup>

Que los Fagoaga tenían intereses científicos nos lo prueba también el hecho de que una misión científica minera alemana enviada por la Corona española fue a Sombrerete, en donde el encargado de la misión, Federico Sonneschmid, realizó sus experimentos, contando con el apoyo de José Mariano Fagoaga.

## 2 Sucesos de 1808

Al llegar el año crucial para el imperio hispánico de 1808, había incertidumbre en las autoridades de Nueva España respecto al camino a seguir ante la crisis que se presentaba en la cabeza de la monarquía. Los más conservadores, entre ellos muchos de los españoles, querían reconocer el poder de la Junta que se había establecido en Sevilla, que

<sup>10</sup> Doris Ladd. *La nobleza mexicana en la época de la Independencia (1780-1826)*, México. FCE, 1984 (Sección de obras de historia), pp 99-100

gobernaba en nombre de Fernando VII. Este grupo era encabezado por la mayoría de los miembros de la Audiencia (dominada por los españoles); mientras que casi todos los integrantes del Ayuntamiento de la ciudad de México y Jacobo de Villaurrutia (casi todos ellos criollos) sostenían que debía formarse una Junta novohispana, que gobernara aquí hasta que Fernando VII volviera a reinar en la Península.

Como el virrey José de Iturrigaray mostró cierta simpatía hacia el partido de los criollos autonomistas, un grupo de españoles, con el consentimiento de algunos miembros de la Audiencia, dieron un golpe de Estado contra el virrey, colocaron en su lugar a un intruso y encarcelaron a varios de los que consideraban principales partidarios del autonomismo.

Los miembros de la familia Fagoaga se dividieron ante los sucesos de 1808: José Mariano y José Juan Fagoaga apoyaron al partido español de obedecer a la Junta de Sevilla, incluso al primero la Regencia española le ofreció un título de nobleza por su actitud propeninsular, pero él lo rechazó.<sup>11</sup> mientras que un hermano de éstos, José María, y sus primos, el segundo marqués del Apartado y su hermano Francisco, se mostraron afectos al partido autonomista de su pariente Jacobo de Villaurrutia. En 1809 los comerciantes españoles denunciaban que: "El ministro de la Audiencia D. Jacobo Villaurrutia y su pariente D. José María Fagoaga, alcalde honorario, son los jefes de todas las tramas y papeles subversivos publicados".<sup>12</sup>

A ambos el gobierno español los remitiría a la península ibérica, a José María Fagoaga como desterrado y a Villaurrutia como miembro de la Audiencia de Sevilla, "su destierro honroso", como lo llamó Alamán. Ambos regresarían posteriormente a México.

### 3. *La misteriosa estancia*

SOSTIENE la investigadora Guadalupe Jiménez Codinach respecto de los Fagoaga: "Es importante mencionar que esta familia es crucial para que podamos entender el papel que desempeñó la aristocracia criolla en el proceso de emancipación, especialmente en el ámbito internacional".<sup>13</sup>

<sup>1</sup> Lucas Alamán, *Historia de México*, México, Instituto Cultural Helénico-FCE, 1985 (*Clásicos de la historia de México*), vol. I, pp. 343-344

<sup>12</sup> Carta de Francisco Antonio Blanco a Bernardo de Quirós, del comercio de México al marqués de Campo Sagrado". México, 8 de julio de 1809, AGI, est. 89, caja 1, leg. 19 (4)

<sup>13</sup> *La Gran Bretaña y la Independencia de México (1808-1821)*, México, FCE, 1991 (*Sección de obras de historia*), p. 280

A fines de 1809 llegaron a Londres el segundo marqués del Apartado, su hermano Francisco y su primo Wenceslao de Villaurrutia, hijo de don Jacobo, quienes pronto entraron en contacto en esa ciudad con el equipo dirigido por Francisco de Miranda, "El Precursor" de la Independencia hispanoamericana. No deja de llamar la atención desde un principio el viaje de estos aristócratas novohispanos a Inglaterra y su temprano contacto con Miranda. En una biografía de Francisco Fagoaga, Alamán menciona que "los grandes sucesos de Europa que tuvieron principio en la invasión de España por Napoleón, le hicieron [a Francisco Fagoaga] emprender con el Marqués su hermano un viaje a Inglaterra".<sup>14</sup> Sin aclarar más sobre el motivo del viaje.

El español Manuel Cortés Campomanes, cercano colaborador de Miranda en Londres, informó a éste, el 30 de diciembre de 1809, de la llegada a esa ciudad de los tres miembros del clan Fagoaga-Villaurrutia y de un misterioso encargo que los llevaba hasta esas latitudes, en una misiva que dice:

No ignorará usted el arribo a ésta del Marqués del Apartado, con su hermano y un primo llamado Villaurrutea [*sic* por Villaurrutia]: estos personajes son verdaderos marqueses criollos, y puede usted juzgar de ellos sabiendo que el tal marqués está bien impuesto de las cosas de Europa que desea infinito cumplir con el encargo que le han dado *las monjitas de Guadalupe*, que es dar un abrazo a *Fernandito*.<sup>15</sup>

No sabemos a qué se refiere con estas últimas palabras, ¿se trata, acaso, de una alusión a la sociedad secreta de los Guadalupe? ¿Y Fernandito tendrá algo que ver con Fernando VII?

Parece ser que el hombre que sirvió de contacto entre los Fagoaga y el grupo de Miranda en Londres fue José María Antepará, personaje nacido en Guayaquil, quien había vivido en México, donde se había inmiscuido en negocios relacionados con la minería y probablemente con los Fagoaga.

De la colaboración de los Fagoaga y Antepará con Miranda y su equipo de asistentes, entre los cuales estaba el conocido intelectual James Mill, surgió el periódico *El Colombiano*. Los Fagoaga aportaban los fondos necesarios para la edición y distribución. Antepará era

<sup>14</sup> Alamán, "Biografía de D. Francisco Fagoaga" [n. 6], p. 340

<sup>15</sup> Cit. por Pedro Grases, en advertencia editorial a Caracciolo Parra Pérez, ed. y pról., "El Colombiano" de Francisco de Miranda y dos documentos americanistas, Caracas, Instituto Nacional de Hipódromos, 1966 (Colección *venezolanista*, serie "Testimonios", 1), p. xlv. Cursivas en el original

el coeditor junto con Miranda.<sup>16</sup> Aparecieron cinco números del periódico. Éste era sólo una parte de las producciones documentales en las cuales colaboraron financieramente los Fagoaga. También apoyaron la difusión de documentos de Miranda por toda Hispanoamérica. Asimismo una nueva edición de la obra del jesuita peruano expulso Juan Pablo Viscardo, "Carta a los españoles americanos", con una nueva adición, firmada por Antepara, en la que se exhortaba a los hispanoamericanos a unirse al movimiento de emancipación. Hubo una publicación más a la cual dieron su apoyo los Fagoaga, se trata del libro *South American Emancipation*.<sup>17</sup>

#### 4 *Los Fagoaga y la Logia Americana*

Es conocida la existencia de una sociedad secreta que agrupó a criollos residentes en Europa con la finalidad de buscar la Independencia de Hispanoamérica. Dicha sociedad fue llamada con diversos nombres, tales como Logia Americana, Sociedad de los Caballeros Racionales y Logia Lautaro. Se atribuye la fundación de este organismo a Francisco de Miranda en Londres.

Es un hecho que el marqués del Apartado,<sup>18</sup> su hermano Francisco y su primo Wenceslao de Villaurrutia fueron miembros de la logia de los Caballeros Racionales número 7,<sup>19</sup> en Londres, junto con otro mexicano: el célebre fray Servando Teresa de Mier. Fueron integrantes de la sociedad secreta personajes tan notables como el libertador argentino José de San Martín y muy posiblemente también el libertador Simón Bolívar, así como Andrés Bello.

En nueva España existía en esa época la masonería escocesa, formada básicamente por españoles y a la que pertenecía José María Fagoaga. Aunque aparentemente los escoceses no tuvieron nada que ver con los Caballeros Racionales, llama la atención que tanto José María Fagoaga como sus primos que estuvieron en Londres siempre fueron fieles adictos a la masonería escocesa en México. Quizá a través de ellos se dio alguna vinculación entre ambas sociedades secre-

<sup>16</sup> Mario Rodríguez, *William Burke" and Francisco de Miranda the word and the deed in Spanish America's emancipation*. Lanham, MD, University Press of America, 1994, p. 266

<sup>17</sup> *Ibid*

<sup>18</sup> De aquí en adelante cuando digamos marqués del Apartado nos estaremos refiriendo al segundo marqués del Apartado

<sup>19</sup> José R. Guzmán, "Fray Servando Teresa de Mier y la Sociedad Lautaro", *Anales* (México, Instituto Nacional de Antropología e Historia), 7ª época, tomo 1 (1967-1968), pp. 275-288

tas. De hecho, la sociedad de los caballeros racionales tuvo una filial en Jalapa.<sup>20</sup>

Los Fagoaga en Londres mantuvieron estrechas relaciones con destacados personajes de la comunidad hispanoamericana en esa ciudad. Por ejemplo, con Andrés Bello, que tan destacada actuación tendría posteriormente en la vida intelectual de toda Hispanoamérica. Bello era entonces secretario de la embajada venezolana, sufría estrecheces económicas y uno de los Fagoaga lo recomendó para que corrigiera una traducción española de la Biblia, que iba a editar la Sociedad Bíblica de Londres.<sup>21</sup>

También convivieron los Fagoaga en Europa con Vicente Rocafuerte, con quien viajaron por el continente europeo, llegando hasta Rusia. Karen Racine sostiene que este viaje pudo haber tenido la finalidad secreta de explorar la posibilidad de que un príncipe ruso viniera a gobernar a México.<sup>22</sup>

Del mismo modo se relacionaron en la capital británica con el entonces joven Lucas Alamán, quien llegó a dicha ciudad en 1815, procedente de Francia, de donde trajo a fray Servando “para no dejarlo perecer en París donde no tenía recursos ningunos”.<sup>23</sup> No sabemos qué tanto se involucró Alamán en las actividades de los Fagoaga. Según una autora, los Fagoaga desempeñaron un importante papel como fiadores ante los comerciantes ingleses de la expedición de Javier Mina.<sup>24</sup>

Cuando en España se restablecieron las Cortes en 1820, el marqués del Apartado y su hermano Francisco redactaron en ellas a la provincia de México. En estas Cortes, Alamán y José Mariano de Michelena redactaron, en nombre de la mayoría de los diputados americanos, un proyecto de crear tres reinos en América que estarían confederados entre sí y con España, que seguiría siendo la cabeza del imperio. Habría libertad de comercio, relaciones exteriores y fuerzas armadas comunes, pero con plena autonomía en cuestiones internas. Este plan tenía reminiscencias del proyecto del conde de Aranda y era

<sup>20</sup> Virginia Guedea, “Una nueva forma de organización política: la sociedad secreta de Jalapa, 1812”, en Amaya Garritz ed., *Un hombre entre Europa y América homenaje a Juan Antonio Ortega y Medina*. México, UNAM, 1993, pp. 185-208

<sup>21</sup> Miguel Luis Amunátegui, *l'ida de don Andrés Bello*, Santiago, Pedro G. Ramirez, 1882, p. 146

<sup>22</sup> Karen Racine. “Mexicans in London (1808-1817) the impact of foreign residence on national identity formation”, ponencia inédita, 34 págs

<sup>23</sup> Alamán, “Autobiografía de D. Lucas Alamán”, en *Documentos diversos* [n. 6], vol. iv, p. 16

<sup>24</sup> Jiménez Codinach, *La Gran Bretaña y la Independencia de México*[n. 12], *passim*

parecido a lo que es la *commonwealth* británica. Fue rechazado por los diputados españoles.

A su regreso a México, en 1823, el marqués del Apartado y su hermano Francisco participaron en política, pero de una manera más bien discreta; aún así Francisco Fagoaga llegaría a ser ministro de Relaciones, durante un periodo muy corto, y senador en varias ocasiones. Fueron propugnadores de un liberalismo de tipo moderado. Tuvieron gran amistad con uno de los padres del liberalismo mexicano, el doctor José María Luis Mora. Se conocen varias cartas de Francisco Fagoaga a Mora, en una de ellas, de 1848, encontramos esta interesante declaración: "No sé cómo hemos de escapar de Estados Unidos que caminan en vapor, mientras nosotros vamos en tortuga".<sup>25</sup>

Quizá un hecho que puede resumir mucho el pensamiento y la actuación de los Fagoaga fue la herencia que dejó el marqués del Apartado. Éste se había ido a vivir a París, hacia 1843, poco antes de morir. Dispuso que toda su herencia se destinara a obras benéficas, quedando encargado de administrar sus bienes para tal fin su hermano Francisco, el cual cumplió con toda diligencia su encomienda. Nos dice Alamán que:

Ésta fue la ocasión en que este último aprovechó en beneficio público todos los conocimientos útiles que había adquirido en sus viajes. Administrando los fondos de que quedó encargado con la más escrupulosa integridad, destinó una parte de ellos a mejorar el hospital de dementes, según el magnífico que había visto en Aversa junto a Nápoles: atendió a la cura de los enfermos de los ojos; a la reforma de los jóvenes que comienzan a extraviarse por efecto de una mala educación o por completa falta de ella, fomentó las escuelas de primeras letras y proveyó de fondos al hospital de Querétaro, estableciendo uno en el pueblo de Puruándiro inmediato a la hacienda de Villachuato.<sup>26</sup>

Francisco Fagoaga era un decidido enemigo del alcoholismo, seguramente por influencias recibidas en Inglaterra, y en 1845 ofreció un premio al que presentara el mejor escrito sobre los medios de desterrar la embriaguez. La obra premiada, cuyo autor fue Francisco Ortega, fue impresa a expensas de Fagoaga.<sup>27</sup>

<sup>25</sup> Fagoaga a Mora, México, 12 de octubre de 1848, en Correspondencia de Mora. Universidad de Texas, copias consultadas en la Biblioteca del Instituto José María Luis Mora de la Ciudad de México

<sup>26</sup> Alamán, "Biografía de D. Francisco Fagoaga" [n. 6], pp. 343-344

<sup>27</sup> Francisco Ortega, *Memoria sobre los medios de desterrar la embriaguez*, México, Ignacio Cumplido, 1847, 72 págs

Los dos hermanos Fagoaga fueron promotores en el país de las escuelas lancasterianas.

Francisco Fagoaga falleció en la ciudad de México el 20 de julio de 1851; sus restos fueron sepultados en la capilla del Hospicio de Pobres sin epitafio alguno. Alamán dice que al entierro de don Francisco

lo acompañaron todos los niños y niñas de las escuelas lancasterianas que habían recibido por sus manos tanto beneficio, llevando las banderas que distinguen cada escuela y los muchos y buenos amigos que tenía y podemos decir que también lo acompañó el sentimiento de todos los buenos, entre los cuales durará eternamente la memoria de los beneficios debidos a D. José Francisco Fagoaga, último marques del Apartado, que destinó sus bienes a tan útiles usos y de D. Francisco Fagoaga su hermano, que supo hacer tan ilustrada aplicación de esos mismos bienes.<sup>28</sup>

### 5. Conclusión

El estudio particular, estudio de caso, nos puede iluminar acerca de muchos aspectos de la historia general de México y Latinoamérica, para cuestionar algunas de las afirmaciones de esa historia general: por ejemplo, se dice que las élites novohispanas no participaron en el movimiento de Independencia o si lo hicieron fue apoyando al bando realista; aquí hemos visto a una familia riquísima y noble, algunos de cuyos miembros, que por darles un nombre genérico he llamado "liberales", participan activamente, aunque a veces de manera secreta, apoyando al autonomismo, al constitucionalismo de Cádiz, a los "Guadalupes", a la expedición de Javier Mina y al proyecto que actualmente se llama "commonwealth hispánica".

Si desde el punto de vista de la historia general, la aristocracia seguiría una ideología tradicionalista, aquí hemos visto a un marqués novohispano y a otros miembros de su familia convertidos en liberales genuinos, vinculados con personajes muy progresistas de su época como James Mill, Francisco de Miranda, fray Servando Teresa de Mier, Andrés Bello, entre otros. Vimos a los personajes estudiados como miembros de sociedades secretas: como la logia Lautaro, los Guadalupes, la masonería escocesa. Su liberalismo no se quedó en la teoría y los vimos como promotores de instituciones benéficas como las escuelas de enseñanza mutua, luchando en contra del alcoholismo y

<sup>28</sup> Alamán, "Biografía de D. Francisco Fagoaga" [n. 6], pp. 344-345. Véase también Francisco Sosa, *Biografías de mexicanos distinguidos*, México, Porrúa, 1985 (*Sepan cuantos*, 472), pp. 216-217.

asimismo fueron defensores de los derechos del individuo, en un escrito del marqués del Apartado llamado *Queja interpuesta*.<sup>29</sup> Así como enemigos de la esclavitud.<sup>30</sup> Quizá el acto que culmina la obra de los miembros de la familia estudiada sea la herencia del marqués del Apartado, dejada íntegramente para obras de beneficencia la cual fue administrada fielmente por su hermano Francisco.

En un libro, ya clásico, sobre el tema de la participación de la nobleza mexicana en la guerra de Independencia, Doris Ladd sostiene:

En las historias de la Independencia, la experiencia de los nobles ha sido considerada como irrelevante. Posiblemente sea porque casi todos los estudiosos suponen que los nobles eran piadosos, clericales y conservadores, y que recibieron lo que se merecían después de la Independencia.<sup>31</sup>

o niego el carácter social de la guerra de Independencia mexicana, pero el análisis del papel desempeñado por las élites en dicho movimiento nos lleva a cuestionar y matizar muchas afirmaciones de las historias generales y oficiales. Y lo mismo digo respecto del estudio del liberalismo mexicano, al cual autores como Jesús Reyes Heróles<sup>32</sup> han tratado de presentar como de un carácter eminentemente social, soslayando la existencia de un liberalismo aristocrático, cuyo más eximio representante fue Francisco Manuel Sánchez de Tagle, al cual estuvieron vinculados los miembros estudiados de la familia Fagoaga.

<sup>29</sup> José Francisco Fagoaga Villaurrutia, *Queja interpuesta ante la Suprema Corte Marcial de Justicia y resultado de ella para conocimiento del público*, México. Octaviano Soto, 1840, 12 págs.

<sup>30</sup> Véase Salvador Méndez Reyes, "José María Fagoaga y el dictamen de la comisión de esclavos", *Cuadernos Americanos*, núm. 84 (noviembre-diciembre del 2000), pp 171-179

<sup>31</sup> Ladd, *La nobleza mexicana en la época de la Independencia* [n. 9], p. 22

<sup>32</sup> Jesús Reyes Heróles, *El liberalismo mexicano*, 3ª ed., México. FCE, 1994 (Sección de obras de política y derecho), 3 vols.